COMEDIA FAMOSA,

EL LAUREL DE APOLO.

Fiesta de Zarçuela, transferida al Real Coliseo del Buen-Retiro: hizose al nacimiento del Principe Felipe Prospero.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Iris, Ninfa musica.	*Zefalo, Pastor galàn.*	*Bata, villana.*
Eco, Ninfa musica.	*Lauro, Pastor.*	*Rustico, villano gracioso.*
Zarçuela, villana musica.	*Anteo, Pastor.*	*Seis Ninfas marinas Musicas.*
Apolo, de Cazador.	*Dafne, Ninfa.*	*Asia, y America.*
Cupido, de Pastor.	*Libia, Ninfa.*	*Africa, y Europa.*
Silvio, Pastor galàn.	*Flora, Labradora.*	

JORNADA PRIMERA.

Sale cantando la Ninfa Iris.

Iris. TOdos oy se alegren, pues
oy con Prospero arrebol
para todos nace el Sol.
Desde el campo de la Aurora,
donde Oriental la Region
del Asia, cuna del dia
saluda al primer albor.
Siendo Africa, y Europa
transitos de su estacion,
con el Austro al Mediodia,
y el Norte al Septentrion,
Hasta donde Occidental
America su esplendor
vè morir, para nacer,
hijo, y padre de su ardor.
Todos oy se alegren, pues
oy con Prospero arrebol
para todos nace el Sol.

Sale por otro lado la Ninfa Eco, y canta.

Eco. O tu hermosa Embaxatriz
de los Dioses, que en veloz
Iris listado de verde,
roxo, y pagizo color;
hablar por señas solias,

que te mueve à dexar oy
el triunfal Arco, y que du'ce
lo que fue matiz, sea voz?
Obligandome à que diga
en trocados ecos yo,
desde el Etiope Belga,
desde el Indio al Español,
que todos se alegren, pues
oy con Prospero arrebol,
para todos nace el Sol?

Iris. Si de passadas tormentas
tremolado acuerdo soy,
pues quando que ay paz publico;
publico que huvo rigor:
Què estrañas, hermosa Eco,
Ninfa del ayre, à quien diò
boreal sepulcro en los Montes
la desdicha de su amor;
que quando en mi heroyco assumpto,
todos comprehendidos son,
acordandoles la dicha
les olvide la pension?
Felice natal de España,
ansiosa la lealtad viò
en èl dos vezes Real Hijo
del Aguila, y el Leon:
y aunque fecunda Lucina
à su Oroscopo assistiò,
grossero accidente puso
el alborozo en temor:
tanto, que el Sol entre nubes,
como es de las nubes Dios,
presumimos que llovia,
y era que llorava el Sol.
Bien, que breve espacio, solo
quanto diestro señalò
el susto el hado, porque
fuesse la dicha mayor.
Que sabe vsar la fortuna
de tan mañoso primor,
que amenaza para hazer
de vna felicidad dos.
Y siendo assi, que à pedir
de vna, y otra albricias voy
à todo el Orbe, en quien tiene
su padre jurisdicion:
No quiero bolar con señas
del passado mal, sino
que sin visos del desdèn,
crezca la luz del favor.

Eco. Pues en tan glorioso assumpto,
para que oygan mejor
Africa, America, Europa,
y Asia, digamos las dos.

Las dos. Todos oy se alegren, pues
oy con Prospero arrebol
para todos nace el Sol.

Dentro todos los instrumentos, y vozes.

Dent. tod. Todos oy se alegren, pues
oy con Prospero arrebol
para todos nace el Sol.

Desde aqui representan.

Iris. Yà de mi acento, y tu acento
en todo el Orbe se oyò
la nueva. *Eco.* Segunda vez
à los Coros, que formò
à vn tiempo en sus quatro partes,
apliquemos la atencion.

Dent. Todos oy se alegren, pues
oy con Prospero arrebol
para todos nace el Sol.

Iris. No solo en ecos se explican,
que aun con mas demonstracion
se alegran. *Eco.* Asia lo diga
pues atenta à nuestra voz,
vsando de sus antiguos
ritos, se aplaude la accion
de Rey de Jerusalem.

Iris. Oygamos su aclamacion.

Salen dos damas, y dos galanes de mascara, con vnas tarjetas en las manos, y en ellas la cifra del nombre de Felipe cantando, y dançando; vestidos à lo Judio.

Coro 1. El Prospero dia, y el dia felize,
que el Magno Alexandro del grande Felipe
naciò sucessor, en sus Templos el Asia
al fausto natal escriviò en piedras blancas.
Y assi, repitiendo oy en estas la antigua
memoria, dà al jaspe el natal deste dia,
que no menos Magno en Asia Rey nace,
el que es tambien hijo de Felipe el Grande.

En aviendo hecho su entrada, se apartan, y salen otras damas, y dos galanes, y con mascarillas negras, y hachas en las manos, vestidos à lo Moro, cantando, y dançando.

Eco. Africa, en quien tantos Puertos
mantiene, alegre encendiò
las teas, que en luminarias
nocturnos aplausos son.
Coro 2. El Prospero dia felize,
que en Africa Atlante nacer viò el Alcides,
que avia de aliviar el peso que sufre;
ardieron sus Montes en tremulas luzes.
Y assi, repitiendo oy en estos la antigua
memoria consagra al natal deste dia
antorchas, que alumbren à Alcides segundo,
alivio del peso tambien de dos Mundos.

Apartanse, y sale otra quadrilla, vestidos à lo Indio con ramos en las manos, cantando, y dançando.

Iris. Barbara America, vsando
tambien de su antiguo error,
ramos, y flores consagra
al talamo en que naciò.
Coro 3. El Prospero dia, felize,
que America via nacer su Cazique,
al Sol ofrecia, impidiendo sus rayos,
la facil defensa de flores, y ramos.
Y assi, repitiendo oy en estos la antigua
memoria, celebra el natal deste dia,
poniendo obediente à sus plantas las plantas
de paz, de guerra en Olivas, y Palmas.

Apartanse, y suenan dentro caxas, y trompetas, y sale otra quadrilla de Españoles.

Eco. Europa, como ſus fieſtas
trompetas, y caxas ſon,
con ellas le haze la ſalva,
diziendo en marcial rumor.

Coro 4. El Proſpero dia, el dia felize,
que Europa viò en Ceſar vn Principe inſigne;
al ſon de las caxas, clarines, trompetas,
rindiò el mes de Julio al nombre del Ceſar.
Y aſsi, repitiendo oy en eſtas la antigua
memoria, conſtruye al natal deſte dia,
à honor de Felipe el elado Noviembre,
por Ceſar del año, por Rey de los meſes.

Juntanſe todas las vozes, y quadrillas.

Todos. Y todos le aclamen, como en todos tiene
Imperios, que el Sol de viſta no pierde,
dando Africa, Europa, America, y Aſia,
las piedras, las luzes, los ramos, las armas,
diziendo vnos, y otros en vozes feſtivas,
el que ſiendo Infante, es Principe, viva.

Con grita de villanos, ſuena dentro inſtrumentos ruſticos, y todos ſe baraxan en la accion que ſe hallan.

Dentro. Oìd, què ruſticas canciones
turban las heroycas nueſtras,
y en barbaro, rudo eſtilo,
hijo de Montes, y Selvas,
quiere competir las Cortes
mas ſublimes, mas ſupremas
del Orbe? *Sale la Zarçuela.*

Zarç. Pues quien le quita
à la ruſtica ſimpleza,
en quien, quanto mas deſnuda,
và la verdad mas compueſta;
que como olvidada parte
de vueſtro todo, pretenda
en tan venturoſo dia
dàr tambien de ſu amor mueſtra?

1. Quien eres, ò tu Aldeana,
que ruſticamente bella,
entre noſotros pretendes
ſeñalarte? *Zarç.* La Zarçuela,
humilde, pobre Alqueria,
tan deſpoblada, y deſierta,
que no ay para mi dia claro,
ſi el Pardo no me le preſta:
Y es verdad, pues ſiempre eſtoy
al ceño del tiempo atenta,
deſeando que llegue el Pardo,
para que el Sol me amanezca:
De ſus alimentos vivo,
pero tan rica, y tan llena
de favores, que merezco
tal vez en la breve esfera
de mis cotos vèr la Aurora,
de Montes, y Valles Reyna,
acompañada del Alva,
y aun de otras flores dixera,
y Eſtrellas, ſi no enojàra
yà eſto de flores, y Eſtrellas;
porque ay bellezas que no
quieren mas que ſer bellezas,
y hazer bien, porque no ay mas
que ſer, que ſer ellas meſmas.
Tràs eſſas (Deidades diga,

que Deidades no es ofensa,
pues se quedan lo que son)
tal vez el Quarto Planeta
tambien de rebozo suele
ilustrar mi albergue, en muestra
de que no desdeña el Sol
humildad que no desdeña
la Aurora; y mas dia que haze
del Invierno Primavera:
tanto, que al ir mis golosas
cabras paciendo la yerva,
la buscan entre la escarcha,
y la hallan entre las perlas.
Y siendo assi que este año
verla esperaba contenta,
y à causa de mayor dicha,
tuve por dicha no verla
(quien viò amor de puro fino
consolado con la ausencia?)
porque no se me malogre
no sè que Aldeana fiesta
que tenia prevenida,
viendo las Carnestolendas
tan dentro de casa yà,
ò tarde, ò temprano sea,
por no esperar à otro año,
obligandome grossera
à declarar no sea lo mismo,
vengo al Retiro con ella;
y aunque pese à todo el mundo,
pardiez que tengo de hazerla.
3. Pues tu rustica villana,
con nosotros competencia?
Zarç. Y no competencia sola
es justo que me prometa,
sino vitoria de todos
vosotros. *Todos.* De què manera?
Zarç. Haziendo mi fee desprecio
de las ceremonias vuestras,
que aunque es verdad que la anciana
antiguedad en las letras
humanas es venerable
entre las artes, y ciencias,
bien podrà luzir en otra
ocasion, pero no en esta.
Catolico Principe es
el que nace à ser defensa
de la Christiana Milicia;
y assi, le sobran las señas
de Idolatras, ni Gentiles
ritos, pues las blancas piedras
que Asia cõstruye à su nombre,
solo deben ser aquella
que en Asia cautiva yaze,
cuya libertad se espera
de vn Principe generoso,
que entre la suma grandeza
de Cetros, y de Coronas,
sea su mayor herencia
la Religion, y en ninguno
(gracias à la siempre excelsa
Catolica Casa de Austria,
de cuyo gran tronco cuelgan
tantos Reyes, como ramas,
tantas, como flores, Reynas;
tantos Santos, como hojas)
concurren tan altas prendas,
pues tiene la investidura,
para que el dominio tenga.
Las teas que Africa enciende,
en memoria de que sea
el Alcides de su Atlante,
es andar con luz à ciegas;
pues solamente la lumbre
de la ardiente antorcha bella,
que al espiritual caracter
ardiò material pavesa,
à alumbrarle basta, y quando
para ser Alcides crezca,
serà para ser Alcides
del Atlante de la Iglesia,
en cuyos ombros su siempre
sagrado peso se assienta.
Los arboles que consagra

Ame-

America al Sol, no ſean
ſino el Arbol que plantò
en ſu Imperio la Fè nueſtra.
Solo de Europa no acuſo
las caxas, y las trompetas,
como en fauſtos baticinios
de las victorias que eſpera.
Y quando tantas razones,
como à eſtraños, no os convençan,
para que el feſtejo mio
el primero lugar tenga,
baſte ſer ſu Comiſſaria
la hermoſa Maria Tereſa,
en quien mas noble, mas digna,
mas heroyca, mas ſuprema,
y mas generoſa vive
la verdad de la fineza,
con que eſta ventura aplaude,
con que eſta dicha celebra.
4. Aunque la razon del culto
por aora no nos mueva,
la de la corteſania
à todos nos haze fuerça
para que, no ſolo demos
primer lugar à tu fieſta;
pero para que ſeamos
quien te ayude.
Todos. Norabuna.
1. Pues ſi avemos de ayudarla,
ſepamos què es la Comedia?
Zarç. No es Comedia, ſino ſolo
vna Fabula pequeña,
en que à imitacion de Italia,
ſe canta, y ſe repreſenta,
que alli avia de ſervir
como acaſo, ſin que tenga
mas nombre, que fieſta acaſo:
Diganlo Eco, y Iris, que ellas
tambien ſus papeles hazen.
2. Si, mas de què es la materia?
Zarç. El Laurel de Apolo, entiendo;
pero mejor ella meſma
lo dirà, ſi la empezamos.
Todos. Como?
Zarç. De aquella manera.
Cantando, y baylando.
Cant. Que el claro Luzero,
hijo en la belleza
del Sol, y la Aurora,
à Eſpaña amanezca:
ſea norabuena.
Todos. Norabuena ſea.
Zarç. Que nazca à reynar
en las almas nueſtras,
ſin dexar por eſſo
de reynar quien reyna:
ſea norabuena.
Todos. Norabuena ſea.
Zarç. Que le dè ſu nombre
el Quarto Planeta,
porque Quarto, y Quinto
goze armas, y letras:
ſea norabuena.
Todos. Norabuena ſea.
Zarç. Que ſalga à dàr gracias
Catholico Ceſar,
adonde ſu Corte
tan galàn le vea:
ſea norabuena.
Todos. Norabuena ſea.
Zarç. Que el Aguila hermoſa
examine bella
al hijo ſus rayos,
y à ellos convalezca:
ſea norabuena.
Todos. Norabuena ſea.
Zarç. Que la ſiempre hermoſa
Maria Tereſa,
mas que todos fina,
le haga cien mil fieſtas.
ſea norabuena.
Todos. Norabuena ſea.
Zarç. Que la Margarita
precioſa no ſienta

que otra sea el Diamante,
pues siempre se es Perla:
sea norabuena.
Todos. Norabuena sea.
Zarç. Que las Damas oygan
vna Loa sin ellas,
porque no desdeñen
ser flores, ni estrellas:
sea norabuena.
Todos. Norabuena sea.
Zarç. Que dèn los señores
de su afecto muestras,
con mascaras, toros,
cañas, y libreas:
sea norabuena.
Todos. Norabuena sea.
Zarç. Que venga al Retiro
tambien, la Zarçuela,
porque alguien que puede,
la manda que venga.
Dent. vno. A lo llano. *Otro*. Al Monte.
Otro. Al Valle. *Otros*. A la Selva.
Dent. Dafn. No ay quien me socorra?
no ay quien me defienda?
Barajanse todos.
Todos. Què es esto?
Zarç. Que entiendo,
si bien se me acuerda,
que pues la Loa acaba,
la Fabula empieza.
Eco. Demosla lugar.
que prosiga. *Iris*. Y sea
diziendo vnos, y otros
en vozes diversas.
Zarç. Que el claro Luzero,
hijo en la belleza.
Dent. vno. A lo llano. *Otro*. Al Monte.
al Valle, à la Selva.
Zarç. Del Sol, y la Aurora,
à España amanezca:
sea norabuena.
Todos. Norabuena sea.

Entranse baylando, y cantando.
Dent. Huid, Pastores, huid,
que anda en el Monte la fiera.
Dafn. No ay quien me socorra?
no ay quien me defienda?
Zef. dent. Si, mientras yo viva.
Silv. dent. Si, mientras yo muera.
Salen Silvio, y Zefalo Pastores galanes, trayendo entre los dos desmayada à Dafne, vestida en trage de Ninfa bizarra.
Dafn. Ay de mi infelize!
Zef. Yà nada ay que temas,
cobrate, y anima.
Silv. Descansa, y alienta.
Dafn. Como podrè, si he llegado
à vèr que me han socorrido,
Silvio, à quien he aborrecido,
y Zefalo, à quien he amado,
y no aviendo vno estimado
mi amor, y otro si, mi fiero
desdèn dudo qual primero
lugar en mi riesgo adquiere;
quien logra lo que me quiere;
ò paga lo que le quiero.
Y assi, avrè de suspender
las gracias, hasta apurar,
què accion es mas singular,
obligar, ò agradecer;
y pues oy no aveis de vèr,
vos favor, ni desdèn vos,
conformeos el ciego Dios,
que aunque me hallo agradecida,
es poca alhaja vna vida
para partida con dos.
Zef. Yo hermosa Dafne, nacì
mas al estudio inclinado,
que al amor, y aviendo hallado
en esse siempre turqui
libro azul, en que aprendì
del Docto Maestro del dia
judiciaria Astrologia,

que avia de venir à ser
la beldad de vna muger
su destruicion, y la mia:
Neguè vna, y otra Deidad
de Amor, y Venus, y solo
en las catedras de Apolo
mantuve mi libertad:
digalo tu voluntad,
pues el dia que lleguè
à verme dichoso, en fee,
no de mi merecimiento,
sino en fee del cumplimiento
de mi opuesto hado, dexè
la patria con tan vil traza,
como el huir mi desdicha
desde luego de vna dicha
de miedo de vna menaza;
viendo, pues, quanto embaraza
la ausencia al amor, bolvì,
creyendo que yà avria en ti
hecho su efecto veloz;
adonde siendo tu voz
la primer cosa que oì
à socorrerte lleguè:
y aunque hasta aqui hablè grossero,
desde aqui perder no quiero
el merito que ganè;
que si agradecido fue
mi afecto, y amante ha sido
el de Silvio, yò he vencido;
pues si puede (es mas constante)
ser noble sin ser amante,
no sin ser agradecido.
Silv. Yo mas ciencias no aprendo,
que el Arte de amar, si fue
en mejor libro, no sè,
pero presumo que si:
que si lo fue para ti
del Sol el claro arrebol,
el Sol de Dafne crisol
fue de mi fee, ella dirà
si de ciencia à ciencia và
lo que và de Sol à Sol.
Si tu antes de sucedido,
hallaste que avia de ser
tu peligro vna muger,
yo hallè que yà lo avia sido:
y si buscando vn olvido,
tu te ausentaste, yo fiel
huyendo vn rigor cruel;
quien, pues, morirà mejor,
tu por huir de vn temor,
ò yo por bolver à èl?
Aver à tiempo llegado,
que la ayamos socorrido
los dos, es aver querido
ponerse vna vez el hado
de parte del desdichado,
en quien con el desdèn crece
el amor, que el que se ofrece
amado à qualquier fatiga,
satisface, mas no obliga,
cumple, pero no merece.
Y aunque para la question
basta la razon que he dado,
av[illegible] Dafne tomado
plazo à la satisfacion,
no quiero tener razon,
sino darme por vencido;
y assi, que suspenda pido
à quien las gracias previene;
que aun en tenerla no tiene
razon vn aborrecido.
Y para atajar la duda,
la he de preguntar, dexando
al tiempo que, èl sabe quando,
con el desengaño acuda,
què ocasion elada, y muda,
despues que las vozes diò,
en la falda la dexò
del monte donde la hallamos?
Zef. Dizes bien, Dafne, sepamos
què fue tu peligro? *Dafn.* Yo
os lo dirè, agradecida

à la

la dilacion, pues basta
que reconozca la deuda,
mientras no sè à quien pagarla.
Yà sabeis (pero es forçoso
que de noticias me valga,
que nunca por muchos sobran,
y tal vez por vna faltan)
que este enmarañado Monte,
que en Tesalia nuestra patria
es verde coluna, en quien
del Cielo el exe descansa,
alvergue fue de Fiton,
aquel Magico, que en varias
diabolicas ciencias diestro,
quitò à los Dioses la sacra
adoracion de sus doctos
simulacros, pues que en claras
vozes hablò en esqueletos
mejor, que ellos en estatuas.
Oraculo, pues, de todas
las gentes destas montañas,
yà no eran Apolo, y Venus
sus auxiliares, con tanta
desestimacion, que aviendo
en essas dos cumbres altas
dos Templos suyos, apenas
vimos por edades largas
en sus piadosos vmbrales,
ni aun huella de humana planta;
porque à la lobrega gruta
de Fiton era à quien dava
la fee, y el voto, teniendo
sus respuestas por mas sabias.
Viendo, pues, las dos Deidades
yà sus antorchas sin llama,
sus Altares sin ofrenda,
y sin victima sus Aras,
ofendidas dispusieron,
en religiosa vengança,
que Peneo, padre mio,
en cuyas ondas de plata
me abortò marina Ninfa,
embrion de fuego, y agua,
rompiesse el margen talando
con obedecida saña
las barbaras poblaciones
de todas estas Comarcas;
en cuya vndosa avenida,
todos del Monte se amparan,
haziendo de sus peñascos,
de sus troncos, y sus ramas
contra polvora de nieve,
rebellines de esmeralda.
Los Sacerdotes de Apolo,
y de Venus las sagradas
Sacerdotisas, en vez
de dàr abrigo à sus ansias,
les intimaron sentencia
de muerte; con que cerradas
las puertas de entrambos Templos
reconocieron ser causa
de su estrago la ojeriza
de los Dioses, y trocada
la estimacion de Fiton
en ira, colera, y rabia,
en su mal vivo cadaver
ensangrentaron las armas:
(què dexa el enojo el que
por el desenojo mata?)
Templò el homicidio el ceño;
reducida la amenaza
de la inundacion al coto
de las margenes que oy guarda;
Pero apenas el peligro
cessò, quando en vez de gracias,
dieron à los Cielos quexas,
lamentando mas la falta
del Mago Fiton, que no
la culpa que se la causa:
con que enojados segunda
vez los Dioses, la passada
ruina, trocaron en otras;
para cuya cruel, estraña
ira os prevengo, yà que

si hasta aqui supisteis, ayà
novedad desde aqui, oyendo
lo que en vuestra ausencia passa.
El monte que zozobrado
baxel fue, y de la resaca
à los embates, quedò
mal enjuto de las claras
luzes del Sol, y no bien
oreado de las Auras,
en corrompidos vapores
de ovas, legamos, y lamas,
se poblò de inmundos monstruos;
desde la cumbre à la falda.
Entre cuyas venenosas
especies, la mas tirana,
mas horrorosa, mas fiera,
mas terrible, y mas infausta,
fue vna escamada serpiente,
que abrigandose en la estancia
de la cueva de Fiton,
motivo à las siempre vagas
superstiziones del vulgo,
ser de su cadaver alma.
Essa, pues, ni ave, ni fiera,
ni pez, siendo assi que en agua,
en tierra, y ayre, pez, fiera,
y ave, corre, buela, y anda,
sirviendose para todo,
en el ayre de las alas,
en la tierra de los pies,
y en el mar de las escamas:
Con su anhelito el ambiente
infesta, siempre que brama;
y siempre que pace, ò bebe,
con su espuma ondas, y plantas;
tanto, que apenas ay flor,
que no sea avenenada
cicuta, siendo yà en todo
el Orbe ponçoña amarga,
para el abuso de hechizos,
de ilusiones, y fantasmas,
la menos tocada yerva
de los Montes de Tesalia.
No en esto solo el estrago
de tanto escandalo pàra,
sino en que, vandido monstruo
de todas estas Campañas,
los errados peregrinos,
y moradores assalta,
hasta que vnos, y otros sean
de sus presas, y sus garras
sangriento despojo, à cuyo
terror, viendo quanto engaña
peligro que no escarmienta,
bolviò à sus primeras ansias
el vulgo, reconociendo,
que no ay medios que le valgan,
que no sean acudir
con dones, feudos, y patrias,
à los enojados Dioses:
pues quanto mas los agravia
nuestro error, tanto mas nuestro
rendimiento los aplaca:
y assi, en divididas tropas
de mil festivas esquadras,
que con varios instrumentos
himnos à ambos Dioses cantan,
al Templo de Apolo oy suben,
los hombres por vna vanda,
y las mugeres por otra
al Templo de Venus, y para
que ofrendas, y sacrificios
mejoren sus esperanças.
Yo, que al ruido, dexè el Coro
de Ninfas, y acompañada
de vnos rusticos villanos,
seguir quise las estampas
del femenil esquadron,
sentì moverse vnas matas;
y presumiendo que fuera
alguna pequeña caza,
que llevar al sacrificio,
seguirla quise, y matarla.
Pero apenas la torcida

se

senda devè, y de la aljava
al arco puse la flecha,
quando entre las verdes jaras
de vn ribazo, à quien servian
de entretexida muralla
sobre dos desnudas peñas
quatro mal vestidas zarças,
el monstruo vi, à cuyo horrible
assombro bolviò la espalda
la amedrentada quadrilla,
y yo absortamente elada,
no ay quien me socorra, juzgo
que dixe, y dì desmayada
en tierra, donde no supe
de mi (ay infelize!) hasta
que en los braços de los dos
perdì el susto, y cobrè el habla.
Y pues se dexa inferir,
que mañosamente incauta
la fiera, estava en acecho,
y al vèr tanta gente, y armas,
à ocultarse al monte iria,
con el instituto que alcança,
quizà heredado de quien
la diò el nombre, pues la llamã
todos el monstruo Fiton.
Y pues con su fuga, passa
de vn susto en otro la duda
de à quien le debo las gracias,
por no agraviar à ninguno,
puesto que muger que paga
à dos, à ninguno obliga,
y antes à entrambos agravia,
quiero à segunda experiencia
dexar la duda fiada;
y assi, el que desde oy (oìd)
por mi vna fineza haga,
serà quien de mi socorro
merezca el triunfo, y la palma.
La fineza ha de ser, que
tu Zefalo, que con tanta
vanidad no amar blasonas,
finjas amar; tu, que amas,
Silvio, finjas que aborreces,
de manera, que trocadas
las inclinaciones, vea
yo, en ti rendimientos, y ansias;
en ti olvidos, y desdenes:
que el que con mayor ventaja
dissimulare su afecto,
y el no afecto suyo trayga
mas desmentido à mis ojos,
serà el que vencido aya
en la question; y porque

Dentro grita de villanos.

yà de entrambos Templos baxan
las tropas, haziendo à vn tiempo
con festivas consonancias
de instrumentos, y de vozes,
vnas à otras la salva.
Cautelad vuestras passiones,
que yo librando la paga
del socorro de mi vida
à vna experiencia tan rara;
he de vèr quien haze mas
en servicio de vna Dama,
quien lo que ama dissimula,
ò finge lo que no ama.

Silv. Advierte, que no es igual
el partido, que me encargas,
Dafne, à mi lo mas dificil.

Zef. Què lo mas dificil llamas?

Silv. Dissimular vn afecto,
que mudo bolcan del alma
siempre està ardiendo, y no es
possible que modo aya
con que la llama se oculte,
para que sin humos arda.

Zef. Quanto es mas dificultoso
querer, que donde no ay llama,
aya ni aun humo, pues no
respira èl, donde ella falta?

Silv. Caer en defectos es fuerça
el que dissimula que ama,

pues

pues lleva dentro de sì
quien lo contrario le manda.
Zef. Quanto es mas forçoso, que
en ellos quien finge cayga,
pues no lleva quien le acuerde
el precepto que le encargan?
Silv. Si, mas como dormirà
afecto que no descansa,
teniendo siempre el oìdo
despertador que le llama?
Zef. Y como despertarà
à las horas señaladas,
el que sin despertador
goza el sueño en quietud blanda?
Silv. Podrà representar bien
vno vn papel, quando anda
ofuscada la memoria
con dos versos de otra frase?
Zef. Podrà atenderse al punto,
que desde dentro le habla,
que es lo que no podrà hazer
el que aun à punto le falta.
Silv. Fingir es accion, que no
haze vno en hazerla nada,
pues haze por obediencia,
lo que otros hazen por gala.
Zef. Menos el que dissimula
haze, pues es cosa clara,
que mandarle que no diga,
es mandarle que no haga.
Silv. Y no haze harto en padecer,
el que padeciendo calla?
Zef. No, que el que calla no tiene
la obligacion del que habla,
pues le obliga à que sea bueno,
y à essotro el callar le basta.
Silv. Quien finge. *Zef.* Quien dissimula.
Silv. No siente. *Zef.* No espera.
Dafn. Basta, *Ruido dentro.*
que el tiempo lo dirà, y mas
quando vuestra porfia atajan
las tropas, que yà del Monte
al Valle buelven, mezcladas
vnas con otras, baylando
al compàs de lo que cantan.
Silv. Pues aunque tema ser yo
quien à lo mas se adelanta,
desde aqui desengañado
mi Amor, en tu vida, ingrata,
veràs en mi, si no olvidos,
desdenes, ceños, mudanças.
Dafn. Aun no sentidos disuenan
los desayres. *Zef.* Porque nada
quede à deberte, divina
Dafne, rendido à tus plantas,
en tu vida en mi veràs,
si no Amor, finezas, y ansias.
Dafn. Aun fingidos suenan bien
rendimientos; ay del alma
que se dà à tan vil partido,
como vivir engañada
de afecto que agravia huyendo,
y afecto que amando agravia!
Salen por vn lado Flora, Bata, y otras Zagalas; y por otro salen Lauro, Rustico, y otros Zagales, todos con instrumentos cantando, y baylando.
1. *Coro de mugeres.* Viva la gala.
2. *Coro de hombres.* Viva la gala.
Coro 1. De la madre del Amor.
Coro 2. Del hijo del Alva.
Coro 1. De la Diosa de la hermosura,
el donayre, y la gracia.
Coro 2. Del que es Dios en Valles, (Monte
de flores, y plantas.
Todos. Viva la gala, viva la gala
de la madre del Amor,
del hijo del Alva.
Muger 1. Viva la gala de aquella
clara Vespertina Estrella,
que en seguir del Sol la huella
la primera se señala.
Todos. Viva la gala.
Homb. 1. Viva la gala de aquel

siempre amante, siempre fiel
Astro, que en saliendo èl,
todos los demàs iguala.
Todos. Viva la gala. *Bata*. Tambien mi
copra ha de ir. *Rust*. Y la mia.
Vnas. Vaya. *Otros*. Vaya.
Bata. Viva la gala dichosa
de la que en el Cielo es Diosa,
y por acà es otra cosa,
no sè si buena, ò si mala.
Todos. Viva la gala.
Rust. Viva la gala, y la accion
del padre de Faraon,
que ha de matar al Figon,
que à sì solo se regala.
Todos. Viva la gala, viva la gala
de la madre del Amor,
del hijo del Alva.
Danf. Dezidme, galàn Pastor
Rust. Fuera que conmigo habra.
Dafn. Dezidme, Zagala bella.
Bata. Y conmigo. *Dafn*. Què es la causa
de que tan alegres todos
bolvais à vuestras cabañas,
despues de los sacrificios
que aveis hecho?
Bata, y Rust. Oye, y sabràsla.
Bata. La Diosa veràs. *Rust*. El Dios
Pollo. *Bata*. Calla tonto. *Rust*. Calla
sabida. *Bata*. Yo he de dezirla.
Rust. Esso no, yo he de contarla.
Bata. A mi me la pescudo,
pues dixo, bella Zagala.
Rust. Y à mi, pues dixo, galàn
Pastor. *Laur*. Quita loco.
Flor. Aparta necia.
Rust. Es mas galàn Pastor vsted que yo?
Bata. Es mas bizarra Zagala vsted que (yo?
Flora, y Laura. Oye,
Dafne, y sabràs lo que passa.
Laur. Mas si vàià dezirlo Flora,
la primacia he de darla,
que la vrbanidad mas ruda
se precia de cortesana
con la belleza. *Flor*. Aunque no
lo es la mia, he de aceptarla.
Al Templo de Venus (Dafne
bella, Deidad soberana
de las Ninfas del Peneo)
llegamos, donde postradas
todas, hizimos rendida
adoracion à sus plantas.
Las ofrendas que llevamos,
pusimos sobre sus Aras,
y en devota aclamacion,
mezclamos en vozes altas
endechas, que el temor llora;
con himnos, que el Amor canta;
La Diosa (que hasta las Diosas
con las dadivas se ablandan)
en voz de su estatua dixo,
que el sacrificio aceptava,
y que el Amor, descendiendo
de su soberano Alcazar,
con las plumas de sus flechas
en las plumas de sus alas,
seria quien presto nos diesse
de aquella fiera vengança.
Laur. Lo mismo Apolo nos dixo,
y que vsando de las armas
con que Delfos Cazador
le viò vn tiempo en sus montañas;
à Tesalia disfraçado
vendria, en cuya esperança,
bolvemos cantando todos,
en hazimiento de gracias.
Ella, y todos. Viva la gala
de la madre del Amor,
del hijo del Alva.
Dafn. Pues yo, hasta llegar tambien
à la orilla, que de nacar
guarnece el sacro Peneo,
con tales nuevas vfana,
con todos irè. *Aliv*. Y tràs ti

quien

quien adora las estampas de tu pie.
Dafn. Tan presto yerras,
Silvio, el papel que estudiavas?
Silv. Olvidòseme que avia
de olvidar; mas yà tirana,
mas yà aleve, mas yà fiera,
equivocando las ansias
que padezco verdaderas,
con las que desmiento falsas,
irè huyendo de tu vista. *Vase.*
Dafn. Zefalo, como no tratas
seguirme, quando me ausento?
Zef. Assi, no se me acordava
de que estoy enamorado:
yà voy siguiendo tus claras
luzes. *Dafn.* Què mal se dominan
inclinaciones contrarias!
Flor. Hasta llegar à la orilla,
vaya de musica. *Todos.* Vaya.
Cantan. Viva la gala, viva la gala
de la madre del Amor,
del hijo del Alva;
de la Diosa de la hermosura,
el donayre, y la gracia;
del que es Dios en Valles, y Montes,
de flores, y plantas: Viva la gala
de la madre del Amor,
del hijo del Alva.
Vanse cantando, y baylando, y quedan Bata, y Rustico.
Rust. No es bueno, que hasta el baylar
por Valles, y Montes cansa?
Bata. Rustico, como te quedas?
Rust. Cansado me quedo, Bata,
à tomar aliento, aunque
si viera que te quedavas
tù, me fuera, por no verte.
Bata. Mal el pergeño me pagas,
con que pienso que te quiero,
si es que el magin no me engaña.
Rust. Pues engañete el magin,
si es possible, que yo hasta
que encuentre à quien me merezca,
no he de amar. *Bata.* Pues alimaña,
quien que te merezca quieres,
sino vna desesperada como yo?
Rust. Pues avrà mas
de estarme, como estava,
mogrollo de Amor? *Bata.* Pues èl
vinir tiene à las montañas,
yo me quexarè à èl de ti.
Rust. Como, dime, mentecata,
le has de conocer, si Amor
para venir se disfraza?
Bata. Los Dioses, aun disfrazados,
dàn de quien son señas claras,
que no habran como nosotros.
Rust. Pues de què manera habran?
Bata. Con tan dulce melodia,
tan suave consonancia,
que siempre suena su voz,
como musica en el alma:
y assi, en oyendole que haze
gorgoritas de garganta,
catale Dios. *Rust.* El sabello
es bien, porque todos hagan
essa distincion; mas dime,
todo lo que dizen cantan?
Bata. Quando habran entre sì,
què sè yo lo que les passa?
fuera de quien les quita
que tal vez. *Dentr.* A las montañas,
Pastores. *Otro.* Al bosque. *Otro.* Al rio.
Otro. Al monte. *Otro.* Por aqui ataja.
Bata. Pero què es esto?
Dentro. Pastores,
huid del Valle, porque baxa
à èl la fiera. *Bata.* Ay de mi triste!
Rust. De mi alegre, si te agarra
primero que à mi.
Bata. No harà,
que asida yo à tus espaldas,
primero ha de dàr contigo.

Al huir èl, se ase ella de sus espaldas, sin verla èl, huye, y ella tras èl.
Rust: Ay señores, yà me agarra,
yà trincha, yà me muerde,
yà me engulle, yà me masca.
Bat. Què tiembras, que aũ no es la fiera,
mentecato, quien te traga?
Rust. Pues quien me tiene? *Bat.* Yo soy.
Rust. Aun peor està que estava,
que fiera por fiera, no
la quedas à deber nada;
mas yo huirè por essos trigos.
Bat. Y yo por essas echadas.
Desasese dell'x, y al entrarse cada uno por su puerta, sale por la de Bata Cupido vestido de Pastor, y Apolo de Cazador por la otra, cantando todo lo que representan.
Apol. Dime, barbaro Pastor.
Cup. Dime, rustica Villana.
Apol. Si fueron las vozes tuyas?
Cup. Si fueron tuyas las ansias.
Apol. En qual destas duras quiebras.
Cup. En qual destas peñas altas.
Apol. Es donde el monstruo se oculta?
Cup. Es donde la fiera anda?
Rust. Aunque vsted me lo pescude
con armonia tan branda.
Bat. Aunque saberlo pretenda
vsted con dulçura tanta.
Rust. Que me dà à entender que es pollo,
que viene en su busca à caza.
Bat. Que piense que es Escopido,
que yà ha venido à matarla.
Rust. No estò para echar el huelgo.
Bat. No estè para echar el habra.
Rust. Si ella quedò de venir.
Bat. Serpiente es de su palabra.
Rust. Por aì esperarla puede. *Vas.*
Bat. Por aì puede aguardarla. *Vas.*
Rep. Cup. Yà podeis pedir albricias,
altos Montes de Tesalia.
Rep. Apol. Yà incultas selvas, podeis
alentar con esperanças.
Cup. Pues disfrazado Pastor,
Amor à vosotros baxa.
Apol. Pues en vosotros, fingido
Cazador Apolo anda.
Cup. A aquella parte parece
que se han movido las ramas.
Apol. Ruido entre aquellos peñascos
han hecho troncos, y plantas.
Cup. Si serà el monstruo el que esconden?
Apol. Si es el Fiton el que guardan?
Cup. Mas què miro!
Apol. Mas què veo!
Cup. Què te admira?
Apol. Què te espanta?
Cup. Verte Cazador: adonde
estàn de Admeto las vacas?
Apol. Mirarte à ti de Pastor
en monte de fieras tantas?
Cup. Por què, si matar al fiero
Fiton mi madre me manda?
Apol. Porque no sè que se hiziessen
para los montes tus armas.
Canta. No desdores, Cupido,
tu arco, y tus flechas,
que es desayre de hermosas,
que maten fieras.
Cant. Cup. Antes quiero que vean,
sagrado Apolo,
que de Amor las armas
lo rinden todo.
Apol. Teme à los despenados,
no diga alguno,
que tus flechas se emplean
bien en los brutos.
Cup. Quando el bruto no sienta
de que mal muere,
sentirà por lo menos
sentir que siente.
Apol. Tu peligro rezela,
que no es trofeo

tan gran monstruo de vn niño
desnudo, y ciego.
Cup. Aunque Amor es ciego,
desnudo, y niño,
quando le ha retirado
ningun peligro?
Apol. Yo he venido à esta empressa,
y ha de ser mia.
Cup. Quien avrà, sin ser loco,
que à Amor compita?
Apol. Quien adelantando
su valor, sepa
de sus rayos, adonde
corre la fiera;
y antes que tu llegues,
la avrè postrado.
Cup. Si tus rayos enferman,
matan mis rayos:
y assi, aunque la encuentres,
dirà mi esfuerço.
Dent. Ay que terror! què assombro!
Lib. dent. Valedme, Cielos!
Apol. Mas què vozes son estas? *Cup.* No
sè, que solo sè que el escucharlas
me tiene absorto. *Sale Lib. huyendo.*
Lib. Gallardos Cazadores,
que segun inferir
dexa al ombro el carcax,
y en la mano el marfil:
Sin duda à nuestros Montes
de vezino confin
venis, buscando caza,
sin vèr donde venis.
Muger infeliz soy,
pues estais dos, partid
con deudas de muger
lastimas de infeliz,
y dadme amparo: Libia,
de Venus (ay de mi!)
Sacerdotisa soy,
viendo al Templo subir
las Zagalas del Valle,
con vnas de quien fui
deuda, ò amiga, quise
el camino partir,
y aviendolas dexado
en el bello jardin,
que haze la falda al Monte;
bien como astuto vil
aspid, que disfraçado
se dissimula, vì
que al passo me salia
Fiton, de quien à oir
avreis llegado, que es
terror deste Pais:
Pero què me detengo
(ay triste!) en referir
su furia, y mi peligro,
si en mi alcance tràs mi.
Mas al verle, no puedo,
no puedo proseguir,
que es mordaza al hablar
el lazo del sentir.
Apol. No temas, Libia bella,
que delante de ti,
de tu vida serè
defensa yo. *Lib.* Al oir
lo dulce de tu voz,
me dàs à presumir,
que eres Deidad, que el Cielo
dà en mi amparo. *Cu.* Ay de mi!
que al verte de tan cerca
Caesele el arco, y la flecha.
arco, y flecha perdì.
Apol. Por què Amor en su amparo
no intentas preferir?
Cup. Por no vencerle à èl,
sin que èl te vença à ti.
Apol. No es esso, sino que
Amor en qualquier lid,
se entra al principio ossado,
sale cobarde al fin.
Y para que conozcas
mi esfuerço, este sutil

har-

harpon, rayo sin llama,
paxaro sin matiz,
Cometa de los ayres,
veràs bolar, y herir,
siendo el Fiton mi triunfo. *Vas.*
Lib. Què valiente à salir
al passo và à la fiera!
y què fiera (ay de mi!)
ella le mira! entrambos
vibrando à vn mismo fin,
ella sus aceradas
nabajas de marfil,
y èl de su arco la cuerda:
què tiro tan feliz!
que falseando à la escama
las conchas que bruñir
pudo, al temple del Sol,
del ayre el esmeril
al coraçon penetra,
à cuyo tiro vì,
reboleteando el ala,
de la inhiesta cerviz
el crinado copete
desmelenar la crin:
Por boca, y por heridas
yà verter, yà escupir
de venenosa nieve,
de infestado carmin
dos fuentes vèn las flores;
y tanto, que al teñir
su tez, lo que topacio
naciò, muere rubì.
Tumulo es de esmeralda,
el risco, al sacudir
la cola; pues le haze
sus bobedas abrir,
en cuyo seno yà
rendido, convertir
se oye el fiero bramar
en timido gemir.
Y pues amedrentados
huyen todos de aqui,
venid vosotras, Ninfas
del Peneo, venid,
quantas de sus cristales
el liquido viril
en bobedas de nacar,
plata, y coral vivis:
venid, pues, à mis vozes.

Salen seis Ninfas, vestidas de escamas, y tocadas de corales, y perlas, y Dafne; y por otra puerta Rustico.

Cant. todos. Què nos quieres, nos dì,
que à todas à tu acento
obligas à salir
del cristalino alvergue
que habitamos? *Rust.* Y à mi
de entre aquessas dos peñas,
adonde me escondì,
porque aun no dexò el miedo
animo para huir.
Lib. Que las rendidas gracias
deis al que reducir
pudo nuestro temor
el mas glorioso fin:
alli Fiton herido
yaze, y triunfante aqui
quien pudo darle muerte.
Cant. tod. Quien eres, ò gentil
joven, que tanto triunfando
llegaste à conseguir?

Sale Apolo cantando.

Apol. Apolo soy, ò Ninfas,
que del azul zafir
à cumpliros baxè
la palabra que os dì:
y aunque quiso el Amor
conmigo competir,
el triunfo ha sido mio.
Rust. Yo lo quise dezir,
quando el Amor dixeron
que avia de venir;
porque, què avia de hazer
vn niño, sino huir

del coco? *Sale Cupido al paño.*
Lib. Què esperais?
llegad todas, rendid
las vidas à sus plantas.
Cup. Què esto passe por mi!
Todas. Todas ellas estamos.
Dafn. Y yo la mas feliz,
pues por hija me toca
de Peneo, aplaudir
tan gran vitoria, quiero,
matizar, y pulir
de jazmin, y de rosa
vna guirnalda, à fin
de coronar sus sienes;
y pues deste Pensil
se viene à la mano
desde el lirio al jazmin,
las flores ciento à ciento,
las rosas mil à mil.
Haze vna guirnalda.
Admite (ò sacro Apolo)
en honra desta lid,
oy por todas de Dafne
el don: mas ay de mi!
Al ir à ponerle à Apolo la guirnalda, se le cae, quedando con las manos sobre la cabeça de Apolo.
que al ponerle en tu frente,
deslumbrada al Ofir
de tus rayos en tierra
se cayò. *Apol.* Esso es dezir,
que si jazmin, y rosa
mi frente han de ceñir,
vienen à estàr de mas,
con el florido Abril
de tus labios, y manos
la rosa, y el jazmin.
Dafn. No es, ay triste!
Apol. Pues què es?
Dafn. No sè mas de que al ir
à coronar tus sienes
con mi guirnalda, vì
que otra de verdes hojas
flechava contra mi
ardientes rayos, cuyo
pavor me haze afligir
tanto, que sin fatigas
del sincèl, y el buril,
parece que animado
tronco, el hado de mi
và labrando vna estatua.
Lib. No, bella Dafne, assi
dès al aguero el dia,
y en tanto que subir
pueda al Templo la fiera
à adornar su piel vil
del dintel de su puerta
el gravado perfil,
hasta èl, acompañado
à su Deidad, venid,
cantandole la gala.
Rust. Yo, pues, que no perdì
en el passado susto
mi frauta, y tamboril;
y de lance me hallo
Ninfo barbado aqui,
por el camino harè
el son; y aun he de ir
haziendo de repente
las copras del festin,
dando la vaya à Amor,
y el triunfo à Apolo. *Vna.* Dì,
que todas à tu modo,
por mas solaz, seguir
queremos tus frialdades.
Rust. Pues todas prevenid
las conchas, y los ramos
de coral, que soprir
puedan los instrumentos. 2. Yà estàn
Toman todos ramos colorados, y vnas tarjetas à modo de conchas, con que hazen el son.
Rust. Empiezo? *Tod.* Si.
Dafn. Fuerça es con todas, Cielos,

mis

mis penas desmentir.
Apol. Mira en mi aplauso, Amor,
que caso hazen de ti.
Cup. Pues que de zelos muero,
nunca mas Amor fui,
pero de mi vengança
presto llegarà el fin. *Vase.*
Cant. Rust. Ninfas, que el rio, y el prado
vuestro igual alvergue es,
siendo en semanas del hado
Sabados del Amor, pues
no sois carne, ni pescado.
Sabed que Apolo, y Amor
jugavan este Verano;
y Apolo como es Doctor,
saliò à la primera mano
triunfando de morador.
Amor, al verse arrastrado,
vn triunfo sirviò de pie,
y dexò el juego picado,
sin hazer baza, porque
no haze baza Amor valdado:
Con que de Apolo el clamor
dixo, viendo su ossadia,
tiritando de temor:
Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor. *Baylan.*
Todos. Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.
Rust. Titiriti, que el rapaz ceguezuelo,
Todos. Titiriti.
Rust. Corrido ha quedado. *Tod.* Titiriti.
Rust. Pues de miedo ha dexado.
Todos. Titiriti.
Rust. Caer el arco en el suelo.
Todos. Titiriti.
Rust. Porque el Sol matò al abuelo.
Todos. Titiriti.
Rust. Al monstruo traidor. *Tod.* Titiriti.
Rust. Con vn passador,
quando con vna modorra podia.
Todos. Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, què no del Amor.

JORNADA SEGUNDA.

Repiten dentro el estrivillo, y sale Cupido.

Rust. dentro. Buelva el festivo rumor
de la metrica armonia,
repitiendo con primor:
Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.
Todos. Titiriti, &c.
Cup. Què estos vaidones, Cielos,
me obliguen à sentir
miedos de vn bruto, quando
me debiera lucir
el no ser bruto triunfo para mi?
Mas yà, cobrado el arco,
y flechas que perdì,
verà el Celeste Coro,
que al que venciò vencì.
Flecha de oro su pecho
para amar, ha de herir,
quando el Dafne, à quien
texer las flores vì,
flecha de plomo hiera,
porque los dos assi
lleguen, aborreciendo,
y amando à discurrir,
que no son brutos triunfo para mi;
Y porque contra todos
serà en vano esparcir
flechas, el ayre tengo,
pues Dios del ayre fuì,
de infestar: hà del Eco?
Sale Ninfa Eco.
Eco. Què quieres? *Cup.* Fiar de ti
à mi honor la vengança.
Eco. De què suerte?
Cup. Oye. *Eco.* Di.
Cup. En todos tus espacios,
voz no has de repetir,
que no sea Amor, Amor

su Coro ha de dezir;
que yo harè que ninguno
tus ecos llegue à oir,
que no muera al encanto
de amar, y de sentir.
Eco. Si harè, que tu vengança
tambien me toca à mi,
pues muriendo de amor,
es lustre mio dezir,
que no son brutos triunfo para ti.
Dentro grita de Pastores.
Cup. Pues à esparcir entre essas
vozes, que contra mi
prosiguen el aplauso
de mi opuesto Adalid,
las tuyas, entre tanto
que yo voy à fundir
harpones que publiquen,
que es mi poder feliz,
contra las fieras no,
contra los Dioses si.
Eco. Bien haràs, que el que sepan,
tambien me importa à mi.
Los dos. Que no son brutos triunfo
para ti. *Vase Cupido.*
Eco. Y assi, en tanto, à esse efecto
mi Coro interrumpir
veràs de su alborozo el placer. *Vase.*
Dentro Dafn. Proseguid,
y basta perder su esplendor
de vista en la noche fria,
no cesse alegre el rumor.
Buelven otra vez à salir todos baylando, como entraron.
Todos. Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.
Passa por entre ellos Eco cantando, y todos se suspenden.
Eco. Amor, amor, amor.
Lib. Nunca el eco ha respondido
tan dulcemente veloz.
Dafn. Dizes bien, pues es su voz
boreal iman del sentido.
Apol. Què es lo que os ha suspendido,
que à todas turbar se vè?
Flor. No sè mas de que quedè
yo absorta. *Laur.* Yo tan sin mi,
que no sè lo que sentì.
Rust. Y si, pues que no lo sè. (ror
1. Què ansia! 2. Què pena! 3. Què hor-
4. Què pasmo! 5. Què desconsuelo!
6. Què sentimiento!
Todos. Quien Cielo el ayre inficiona?
Vanse cada uno por su parte.
Dentro Coro 1. Amor. *Apol.* Oìd, esperad
Dafn. Es error,
que si el Amor ofendido
contagio del ayre ha sido,
advierte, que à tu poder
mayor monstruo que vencer
le queda, que el que ha vencido. *Vas.*
Apol. Pues no le temais, que lleno
el ayre de otra armonia,
pues es la musica mia,
vencerà el encanto ageno;
Iris bella! *Sale Iris.*
Iris, Què me quieres?
Apol. Que pues tormentas reduces,
y à la merced de mis luzes
Deidad de las nubes eres;
remontando à ellas las aves,
de cuya musica he sido
Maestro, solamente olvido
digan tus Coros suaves;
para que de mi vencido
Amor, temple su furor,
dando à venenos de amor
contra venenos de olvido. *Vas.*
Jua. Tu veràs que el primer medio
de lograr su desengaño,
serà prevenir el daño.
porque cuiden del remedio.
Canta la Ninfa Iris.
Iris cant. Ola, hao, ha del Valle Pastore
huic

huid, porque anda otra fiera en el Monte;
y fiera mas fiera en saña, y rigor,
ò el Eco lo diga en sus ecos.
Coro 1. Amor.
Ir. Y asi, pues Amor, los ecos esparcen,
aqui repitan olvido las aves; porque competido
de Amor el agravio, y de Apolo el favor,
publiquen en lides de olvido, y Amor,
los ecos. *Cor.* 1. Amor. *Iris.* Las aves.
Cor. 2. Olvido.
Todos. Porque competido
de Amor el agravio, y de Apolo el favor,
publiquen en lides de olvido, y Amor,
los ecos Amor, y las aves olvido.

Vase Iris, y sale como oyendo la musica Silvio por la parte del olvido, y Zefalo por la del Amor.

Zef. Los ecos Amor?
Silv. Las aves olvido?
Zef. Despues que haziendo porfia,
por no dexarme vencer
de Silvio, dì en aprender
como à Dafne fingiria
que la amava, noche, y dia,
siento en el alma vn ardor,
tal, que hecho tema el dolor,
me parece que he traìdo
tràs mi vna voz, que al oìdo
siempre està diziendo.
Coro 1. *de Eco.* Amor.
Silv. Desde que por merecer
con Dafne, dì en estudiar,
como se ha de desvelar
lo que se ha de padecer,
tal aprehension dì en hazer,
que dueño de mi sentido,
no sè que ilusion ha sido
la que me sigue veloz,
que parece que vna voz
siempre està diziendo.
Coro 2. *de Iris.* Olvido.
Zef. Què fuera que como aquel,
que domestica vna fiera,
quando yà la considera
rendida, obediente, y fiel,
juega con ella, y cruel
buelve à su primer furor,
familiarmente traidor,
viendo que con èl jugava;
buelva contra mi su brava
natural violencia.
Coro 1. *de Eco.* Amor.
Silv. Què fuera que como quien
teme vn veneno violento,
suele hazer dèl alimento,
porque quando se le dèn,
el mal se convierta en bien;
huviera de mi afecto sido;
pues de vn olvido he temido
morir, y buscando el medio,
se ha venido hazer remedio
del olvido el mismo.
Coro 1. *de Iris.* Olvido.
Zef. Tal vez oì que por ensayo,
polvorista artificial
fingiò vn trueno de metal,
y encendiò contra sì el rayo:
mucho en mi mortal desmayo
rezelo que mi valor
muera à manos de mi error,
pues quãdo à ensayar me llego
de Amor al fuego, su fuego
rebienta contra mi.
Coro 1. *de Eco.* Amor
Silv. A vn hombre que adoleciò
de vn mal que no conocia,
aleve enemigo vn dia
con la herida que le diò,
el mal le manifestò,
y quedò convalecido:
yo asi dèl olvido herido,
le tuve por homicida,
hasta

hasta vèr que me diò vida,
por darme muerte èl.
Coro 2. de Iris. Olvido.
Zef. Què nuevo afecto traidor
triunfa de mi libertad?
Silv. Què auxiliar nueva Deidad
se declara en mi favor?
Coro 1. Amor. *Coro 2.* Olvido.
Silv. Olvido? *Coro 1.* Amor.
Zef. Amor? *Los dos.* Pero es error.
Zef. Aver delirios temido.
Silv. Aver favores creido.
Los dos. Por mas que en vago rumor.
Los dos, y los Coros. Publiquen en lides
de Apolo, y Amor.
Coro 1. Los ecos Amor.
Zef. Los ecos Amor.
Coro 2. Las aves olvido.
Silv. Las aves olvido. *Sale Dafne.*
Daf. Los ecos Amor, las aves olvido?
Por salir de vna ilusion,
viendo os Pastores, aqui
vengo à saber: ay de mi!
que Zefalo, y Silvio son. *à p.*
Silv. Pues de què es la suspension?
Zef. Prosigue, què causa fue
la que te traxo? *Daf.* No sè,
que aunque saberla quisiera,
no que de ninguno fuera
de los dos. *Los 2.* Por què? *Daf.* Porq̃
temo, que à vuestra porfia
bolvàis; y aviendome hallado
bien con no aver declarado
à quien la vida debia,
no la experiencia queria
de la passada question,
que acuerde la obligacion.
Silv. Por mi, poco que temer
tienes, que yo sabrè hazer
desprecio la pretension.
Que yà sin que sienta cuerdo
el mirarme aborrecido,
solo me acuerdo en mi olvido,
que de que olvido me acuerdo:
Nada yà en perderte pierdo,
y assi, no temas, ò bella
Dafne, que hable en mi querella.
Daf. Què mas, para mi pesar,
en ella quieres hablar,
que hablando, no hablar en ella?
Que si el que ha de fingir eres,
traer tus penas escondidas,
fingiendo lo que me olvidas,
me acuerdas lo que me quieres.
Silv. Bien hasta aqui, ingrata, infieres;
pero viendo desde aqui,
que vivo tan sobre mi,
que aun fingiendo no me quexo,
y con Zefalo te dexo,
por ir huyendo de ti,
veràs que mi olvido hallò
causas que tu no previenes,
pues falso con los desdenes
pude no estarlo, mas no
con los zelos; y pues yo
me ausento sin los rezelos,
los sustos, ni los desvelos
de vèr al competidor,
como llevarà tu amor
el que se dexa sus zelos? *Vase.*
Daf. No cruel. *Zef.* No cruel,
tu voz le detenga, no,
que esto es querer que halle yo
los zelos que dexò èl.
Daf. Tu, por què? *Zef.* Porque yo fiel
amante tuyo, rendido
à tus plantas, el perdido
tiempo que no te amè, lloro;
y pues tu hermosura adoro,
à pesar de aquel temido
hado, no tràs esse fiero
desden vayas ofendida,
que si èl finge que te olvida,
yo no finjo que te quiero.

Dafn. La misma razon infiero,
que en èl, en ti, y no sè à quien
el premio mis ansias dèn;
pues amor, y olvido igual,
aunque èl no fingiò mal,
tambien tu lo finges bien;
y pues conocer se dexa
quanto fue mi examen necio,
ni desto he de hazer aprecio,
ni de aquello he de hazer quexa:
y assi, de entrambos se alexa
corrido mi desengaño.
Zef. De què? *Dafn.* De que es igual daño,
pesando males, y bienes,
oìr por engaño desdenes,
que favores por engaño. *Yendose.*
Zef. No, si à este campo venias
con la duda que no sè,
te buelvas con ella, en fee
de no oìr las ansias mias:
y pues de mi no la fias,
à que otro le diga espero
dàr lugar, que el dia primero
que sabes que sè querer,
no quiero mas, que saber
que sè que sabes que quiero. *Vase.*
Dafn. En segunda confusion
de la que traxe, me veo;
que aunque de vno, y otro creo
ser su variada passion
efectos de la question;
con todo esso aviendo avido
mudança en mi, la he creido
en ellos; quien vil temor,
à Zefalo mudò? *Cor. 1.* Amor.
Dafn. Quien à Silvio trocò?
Cor. 2. Olvido. *Dafn.* Olvido, y amor oì,
yà son en la pena mia
dos las dudas que traìa,
porque si solo hasta aqui
pudo introducir en mi
vna voz elado ardor,
yà es abrasado temor
el que otra ha introducido;
oyendo que he competido
el agravio, y el favor.
Los dos Coros. Publiquen en lides
de Apolo, y Amor,
los ecos Amor, las aves olvido.
Dafn. En los Palacios de Atlantes
dizen que vna fuente avia,
que al que mas libre bebia,
le dexava mas amante:
y otra que, poco distante,
al que amante la gustava,
libre en su olvido dexava:
sin duda de ambos cristales
las clausulas desiguales
estas son: pues yo que amava
à Zefalo, quando atiendo
à esta hechizada armonia:
yo que à Silvio aborrecia,
quando estoy estotra oyendo,
no sè, ni de qual me ofendo,
ni de qual me obligo, no:
Avrà, yà que Amor causò
vn afecto, quien aqui
diga el que otro causò?
Dent. Apolo. Si. *Dafn.* Quien à esso
se atreve? *Sale Apolo.*
Apol. Yo. *Canta.*
Yo, que aviendome tu dicho,
que avia otro mas rebelde
monstruo que vencer, no quise
dexar el duelo pendiente.
Y assi, al veneno de amor
busquè el antidoto fuerte
del olvido, porque solo
el olvido al amor vence.
Passa por lo alto Cupido tirando flechas, y cantando.
Cup. Aora lo veràs, y pues
esperè à esta ocasion, bue'en
invisibles flechas, que vna

apa-

apague lo que otra enciende. *Vas.*
Dafn. En la parte que me toca,
mi altivèz te lo agradece,
pues libre de vna pasion,
de vn instante acà parece,
que todo el Etna del pecho
en cenizas se convierte,
pesandome el coraçon,
segun que oprimido siente,
no sè que grave delirio,
mas que si de plomo fuesse.
Apol. Què fuera (ay de mi!)
que al exalarse el ardiente
Etna de tu pecho, en mi
prendan sus iras crueles? *Daf.* Como?
Apol. Como dividiendo
los contrarios accidentes
de nieve, y fuego, ha partido
en mi el fuego, en ti la nieve.
Dafn. Què causa, dì? *Apol.* Tu hermosura,
Dafn. No la aveis visto otras vezes?
Apol. Si, pero lo que se vè
no es, Dafne, lo que se atiende:
Aora sabes, que el influxo
reservado punto tiene,
y que no siempre es hermoso,
aun lo que es hermoso siempre,
pues no lo es quando lo es,
sino quando lo parece?
Daf. No sè porque solo (ay triste!)
sè que vn yelo me estrece.
Apol. Yo que vn indicio me abrasa.
Daf. Yo que vn pasmo me suspende,
tanto que me obliga à que
de aquel presagio me acuerde,
pues si alli fui vivo tronco,
muerta estatua aqui. *Apol.* Detente.
Daf. A què? *Apol.* A que con solo oirme,
tan no visto dolor temples.
Daf. El respeto de mirarte
Deidad, y el temor de verte
Deidad ofendida, me haze
que huya de ti. *Apol.* Si me temes,
como à Deidad ofendida,
yo sabrè, por complacerte,
que el estilo de Deidad
con el de mortal se mezcle,
vsando de entrambas vozes.
Daf. De què suerte? *Apol.* Desta suerte.
Bellissima hermosa Dafne,
vès esse Monte eminente,
que expuesto al rigor del yelo,
y à la saña de la nieve *Canta.*
Rep. Humilde, postrado, y rẽdido padece
elados rigores del cano Diziembre?
Rep. Pues apenas el Abril
bordarà su esfera verde,
quando le veràs ceñido
de rosas, y de claveles;
vfano gozando contento, y alegre
matiz en las flores, cristal en las fuentes.
Rep. Passarà la Primavera,
y en joven edad ardiente
el Estio, su esmeralda
veràs que en oro guarnece, *Canta.*
brotando la falda del rustico alvergue
campañas de flores en golfos de miesses.
Repres. Llegarà el Otoño, y no
avrà yerto arbol, que fertil,
de varios frutos no veas
todas sus ramas pendientes, *Canta.*
brindãdo à la vista, y al gusto igualmẽte,
hermoso el agrado, y goloso el deleyte.
Repres. Deste, pues, circulo entero
del año soy Rey, y desse
compuesto triunfo de horas,
dias, semanas, y meses. *Canta.*
El dueño seràs, bella Dafne, si quieres
feriarme à tan solo vn favor tus desdenes.
Rep. Que lagrimas, que la Aurora
en liquido aljofar vierte,
y en cuaxada perla guarda
la concha que se la bebe. *Canta.*
No serà à tu oìdo, si al zarcillo pende,

su

surro que diga que de mi te acuerdes?
sp. Que oculta vena en sus minas
de plata, ù de oro, obediente,
ò yà al yunque que la ablanda,
ò yà al torno que la tuerce.
ntan. No serà tratable esplendor,
ando llegues (xe?
vèr que en tus tropas se borda, ò se te-
p. Què rebelde piedra, docil
no pulirà lo rebelde,
si quando el sincèl la gasta,
y quando el buril la muerde. (de,
nt. Es para que sea, blanca, roxa, ò ver-
flor en tu pecho, yà estrella en tu fren-
p. El ignorado presume, (te.
què hasta oy ninguno entiende
si la ballena le aborte,
ò si el escollo le engendre. (pieles,
nt. Despues que te sirva en curadas
nix de tu olfato, le harè que se queme.
p. Y aun quando te agrade, Dafne,
que te sirva el mismo Fenix,
serà en tu estrago su hoguera
brasero de tapetes. (pende
t. Y en fin por solo adorarte. *Daf.* Sus-
la voz, que quando no fuera
por mi, dexàra de verte,
por vèr que con lo que dizes,
contradices lo que sientes.
pol. Yo? *Dafn.* No publicas olvido?
p. Si. *Da.* Pues què ay de que te quexes?
si nadie de que le aprendan
lo que èl enseña, se ofende. *Cant.*
ue dàr vn consejo, y sentir q̃ le acepten,
formar vn monstruo de opuestas espe-
p. Fuera de que si al Amor (cies.
vencer, Apolo, pretendes,
no se vence Amor amando.
pol. Ay que yà no es Amor este.
afn. Luego si este no es Amor,
no tengo que agradecerte. *Yendose.*
pol. Si, no siendo Amor, porque
es adoracion, si tienes: y assi. *Asela del*
Dafn. Suelta, y no me sigas, (*vestido.*
pues que tu mismo me ofreces. (de,
Cant. Con la licion de que libre te olvi-
tambien la razon de que esquiva
te dexe. *Vase Dafne.*
Apol. Con mi antidoto me matan:
ay de mi infeliz mil vezes!
gusano de seda he sido,
yo me he labrado mi muerte.
Pero què importa, què importa,
ni que Amor de mi se vengue,
ni que tu. *Dent.* Alli està, llegad todos.
Apol. Mas què estruendo es este,
que me embaraza à que siga
sus passos?

Salen Bata, y Rustico.

Bat Escucha. *Rust.* Atiende.
Bat. Aviendo, Pollo, sabido.
Rust. Quantos al rustico alvergue.
Bat. De los montes de Tesalia,
Rust. Habitan, lo que te deben.
Bat. No solo en matar sigones.
Rust. Sino en vencer juntamente.
Bat. Los encantos del Amor.
Rust. Pues trabucando calletres.
Bat. Vine à olvidar yo à esse tonto.
Rust. Vine à amar yo à essa serpiente.
Bat. Y aviendo tambien sabido.
Rust. Quanto las Ninfas alegres.
Bat. Del Peneo ambas vitorias.
Rust. De mi ayudadas, celebren.
Bat. Con diversos instrumentos.
Rust. Todos en tu busca vienen. (do:
Bat. Alegremente festivos. *Rust.* Dizien-
Bat. De aquesta suerte. (*lando.*
Salen todos los zagales cantãdo, y bay-
Tod. cant. Viva Apolo, viva, pues solo
puede vencedor llamarse,
quien à Amor vence.
Apol. Ay de mi! que yà estas vozes,
mas que me obligan, me ofenden.

Cant. Bat. Preſtame eſta noche tu arco,
y tus flechas, que me importa la vida
matar dos dueñas; y ſolo pueden (pre.
matar dueñas harpones, que matan ſiem-
Tod. Viva Apolo, viva, pues ſolo puede
vencedor llamarſe, quien à Amor vence.
Apol. Ceſſe, villanos, vueſtros aplauſos,
que miente vueſtra voz, miente
vueſtro acento, ſi de mi
publica, que ſolo puede
vencedor llamarſe, quien à Amor vence.
Vnos. Què es eſto? *Otros.* Què le avrà
dado? *Ruſt.* No sè, pero el que quixere
vivir, guardeſe del Sol,
el dia que ſe enfurece.
Apol. Huid todos, huid de mi,
villanos, viles, aleves,
que yà es valdon, y no aplauſo,
el dezir que ſolo puede
vencedor llamarſe, quien à Amor vence.
Fl. Huye, Lauro. *Vaſ. La.* Flora huye. *Vaſ.*
Tod. Si, que eſtà loco parece.
Bat. Debe de durar la Luna
de Febrero, en cuya creciente,
ni quando anochece ſabe,
ni ſabe quando amanece. *Vaſe.*
Vanſe todos, quiere huir Ruſtico, y lo detiene Apolo.
Apol. No huyas tu. *Ruſt.* Por fuerça
huve yo de ſer el que cogieſſe?
Apol. Què teme? *Ruſt.* Què he de temer?
que me dè, como dàr ſuele,
quando madura membrillos,
mas diga lo que me quiere.
Apol. Yo vì à Dafne. *Ruſt.* Yo tambien.
Apol. Y ſentì en vn punto breve,
no sè que ofenſa que alhaga,
no sè que alhago que ofende.
Ruſt. Eſſo no ſentì yo, que eſſo
la gente ruin no lo ſiente.
Apol. Dixo que de vna paſsion
ſe olvidava, en que ſe infiere
que tiene amor. *Ruſt.* Si tendrà,
porque es coſa que tiene;
pero antes que paſſemos
adelante, què le mueve
à no hablar con la armonia
que ſolia? *Apol.* Como quieres,
deſtemplado el coraçon,
què la voz no ſe deſtemple?
Yo es fuerça que lleve el dia
à los campos de Occidente,
y porque ſepa en mi auſencia
ſi ay quien ſu quietud deſvele,
tu la noche en eſte Valle
has de eſtàr, porque me cuentes,
ſi ella del ſacro Peneo
dexa el criſtalino alvergue,
y ſale à hablar à ſu orilla
con ſu amante.
Ruſt. He aqui que èl viene,
y que ella ſale, y ſe enojan,
que, ſin ſer vezino, azeche,
y dàn conmigo en el rio,
con que yo ahogado, y tu auſente,
no dàs conmigo haſta dàr
con el Signo de los pezes.
Apol. Yo harè que en ti reparar
nadie pueda. *Ruſt.* De què ſuerte?
Apol. Haziendo que transformado
en arbol, ninguno à verte
llegue, que por tronco no te tenga.
Ruſt. El diablo me lleve,
maldicion que ſe avrà oido
en Teſalia pocas vezes,
ſi tal eſperare. *Vaſe Apol.* Aguarda
mas què importa que te alexes,
para no ſer racional
planta entre eſſotras vivientes,
el dia que mi Deidad
puede fingirla aparente?
Y tu en tanto, hermoſa Iris,
del olvido no te acuerdes,
dexa que la voz de Amor

veloz en sus ecos suene;
ame, y no olvide.
*ę Apolo, y buelve Rustico converti-
do en arbol.*
ft. Valedme,
Dioses de mi devocion,
pues que lo sois Baco, y Ceres,
en este aprieto, en que yà
mi pie en raiz se convierte,
n corteza mi pellejo,
y de la planta à la frente
n ramas mis braços, y hojas,
mi melena, y mi copete. *Sale Dafne.*
. En aquesta soledad,
supuesto que yà anochece,
libre de Apolo, serà
bien que à mis solas me quexe.
Sale Zefalo.
. Peor es esto, que à esta parte
parece que siento gente.
En lo florido la senda
s esta, en que Dafne viene.
. Y aun à essotro, y si el escaso
crepusculo vèr consiente,
mezclando luzes, y ramas
entre lo roxo lo verde,
Dafne es la que viene alli,
Zefalo el que alli viene:
mas què seria, si èl fuera
galàn que Apolo teme?
tienda, pues que quizà
placer serà dos vezes
placer, quando aora lo sepa,
despues quando lo quente.
Deshecha fortuna mia,
què nuevo delito es este,
que no veo, que no oygo
cosa alguna, en que no encuentre
aborrecimiento? tanto,
que à mi misma me parece
que me aborrezco (ay de mi!)
desde aquel instante, desde
aquel punto. *Zef.* Hermosa Dafne,
perdona, que no consiente
el nuevo afecto que en mi
quieren los hados que reyne,
que no te siga, porque
el rezelo de que pienses,
que es fingido amor, me haze
que tràs ti. *Daf.* La voz suspende,
que fingido, ò no, no sabes
à quan mala ocasion vienes;
y si quieres que yo crea
que es verdad el que me quieres,
ò que crea que lo finges
tan bien, que me lo parece,
vna fineza lo diga.
Zef. Què fineza? *Daf.* Que me dexes
con mi soledad. *Zef.* No sè
que sea fineza decente,
que el que desdenes estima,
se vaya por no oir desdenes:
tratame mal, pero no
tan mal, que de ti me alexes.
Daf. Haz esto por mi. *Zef.* Si harè,
porque veas claramente,
que solo obedece, quien
à tanta costa obedece:
mas partamos el camino,
y puesto que yo me ausente,
quede quien te hable por mi
el rato que aqui estuviere.
Daf. Quien ha de hablarme?
Zef Este tronco, en cuya corteza.
Rust. Esse es mi pellejo. *Zef.* Mi
amor dexarà escrito con este
puñal vn mote. *Rust.* Mal ayà
el primer impertinente
que inventò motes.
Finge que escrive con vn puñal.
Ze q̃ diga Zefalo por Dafne muere. *Vas.*
Rust. Y yo por Zefalo, y Dafne.
Daf. Buelva, pues, que yo buelvo à verme
à mis solas à mis quexas;

què yelo? mas Silvio es este,
con su tema vendrà. *Sale Silvio.*
Silv. Aqui, Dafne, estavas?
Daf. Por no verte
à ti, ni à nadie, busquè
esta soledad; si vienes
à proseguir tus fingidos
desayres, el passo tuerce,
y dexame, que yà sè
lo bien que lo finges; vete,
Silvio, que à solas me importa
quedar, ò yo me irè. *Silv.* Tente,
que tan solo en tu busca
vengo; pero si supiesse
que aqui estavas, no llegàra,
porque aun fingidos no quieren
acordarse mis pesares
de que fueron tus placeres:
acaso por aqui vino,
y por falsa no quedes
presumiendo, que es desecha
de averte seguido, dexe
en esse tronco mi olvido,
quien mi mudança te acuerde.
Và à escrivir en el arbol, y buelvese Rustico de espaldas.
Rust. Yà està escrita aquessa plana,
y si otros la hoja buelven,
yo buelvo el tronco, y la hoja.
Silv. Aqui veràs si lo lees,
si te busco, ò no, pues dize, *Escrive.*
à Dafne Silvio aborrece. *Vase.*
Daf. Yo lo agradezco. *Rust.* Yo no.
Daf. Quien hablò aqui?
Rust. Sea quien fuere.
Daf. Voz, cuya eres? *Rust.* De vna planta
para melon excelente,
porque es de cascara escrita.
Daf. Las plantas hablan, y sienten?
Rust. Presto lo veràs, si à mi
te acercas. *Daf.* Cielos, valedme,
que al oir, que lo verè
presto, el pecho se estremece,
el coraçon se retira,
el aliento desfallece;
tanto, que aunque yà las sombras
de la noche el Alva vencen,
embargada del assombro
con que esta voz me suspende,
aun no acierto à retirarme:
presto lo verè: mil vezes
sienta absorta, tema muda,
arda elada, y ciega tiemble. *Vase.*
Rust. Vè aqui que yà para mi
siete años la noche tiene,
pues yà ha cerrado, y Apolo
de mi no se acuerda: advierte,
ò rubio padre del dia,
que es hora de que despiertes,
que no darè vn quarto por
enamorado que duerme. *Sale Apol.*
Apol. Apenas la blanca Aurora
dorò la cima eminente
deste monte, quando à èl
mis sentimientos me buelven,
fiando el pertigo del carro
à Etonte, y Flegon: aqueste
es el arbol que dexè
por espia, à saber llegue
que viò en mi ausencia; mas el
que me responde, parece,
antes que se lo pregunte;
pues vn mote escrito tiene
en la corteza, que dize:
Lee. Zefalo por Dafne muere:
O mal ayas tu, porque
lo primero que en ti encuentre,
sean mis zelos. *Rust.* Con esso
se viene aora? *Apol.* No quede
hoja en ti. *Rust.* Buelva la hoja,
porque yà que esto le pese,
estotro le desenoje.
Apol. Que no tale, que no queme.
Dà Apolo con el puñal en las ramas, Rustico se buelve de espaldas.

Rus.

Rust. Aquessos son mis cabellos,
vsted no me los repele.
Apol. Porque otra vez no me digas.
Lee. A Dafne Silvio aborrece.
Rust. Yà con esto lo he enmendado,
pues es fuerça que se huelgue.
Apol. Esto mas, infame tronco,
todo padron de mi muerte,
y aun de dos muertes, supuesto
que no sè qual mas me ofende,
ò el que ama lo que amo,
ò el que lo que amo aborrece.
Rust. Por activa, y por passiva lo errè.
Apol. Pero en mal tan fuerte
no es ocasion de que arguya,
quien mas al alma se atreve,
el que mi gusto disfama,
ò el que mi gusto apetece.
Rust. Pues què culpa tengo yo?
Apol. Nada me digas, y buelve,
Rustico, à tu primer forma,
que no quiero que me cuentes mas.
Rust. Què mas? si te he contado,
que dos à Dafne divierten,
como quien quiere la cosa,
y como quien no la quiere. *Vase.*
Apol. Què distinto fuego, Cielos,
de otro qualquier fuego es este,
que aborreciendo, ò amando,
contrarios vientos le encienden?
Sale Daf. El mismo temor que anoche
de aqui me ausentò, me buelve
con el dia, persuadida
à que sus sombras, que siempre
horrores engendran, fueron
ilusiones aparentes,
y à desengañarme; pero
Apolo està aqui. *Apol.* Detente,
si yà no es que vergonçosa
de que sepa de quien eres
aborrecida, y amada,
tirana la fuga intentes.
Daf. Si huvieras sabido, Apolo,
que era yo la que imprudente
amava, ò aborrecia,
fuera bien irme à no verte;
mas por què el que me aborrezca,
ò me amen ha de ponerme
en fuga tuya? *Apol.* Porque
no sè que estimacion pierde,
ò aborrecida, ò amada
vna muger, sea quien fuere,
que el saber que tiene hechos
los oìdos, ò à desdenes,
ò à favores, facilita
la accion de quien se le atreve.
Daf. Antes se la dificulta,
que aborreciendo igualmente
al que aborreces, y al que amas,
à entrambos afectos tiene
cerrado el passo, y lo pruebo.
Apol. De què suerte? *Daf.* Desta suerte.
Vase huyendo, y èl tràs ella, buelven por otra parte sin cessar la representacion.
Apol. Aunque otra vez huyas, no,
como otra vez, detenerme
podràn villanos festejos.
Daf. Sus alas Amor me preste.
Apol. Como ha de dàr contra sì
sus alas Amor? *Entran.*
Daf. Si atiende,
que es medio el que à mi me valga
para que de ti se vengue. *Salen.*
Apol. Si es vengança tuya, ingrata,
tu rigor, yo he de vencerle,
triunfando dèl, y de ti. *Entran.*
Daf. Tarde, ò nunca podràs.
Apol. Eres el dia de oy, q̃ del Sol huyes?
Daf. Soy el de ayer, que no buelve.
Apol. No eres sino el de mañana,
pues à manos del Sol vienes.
Alcança, y detienela.
Daf. Dadme vuestro favor, Dioses.

Apol. Como vn Dios contra otro puede?
Daf. No pudo Amor contra ti?
Apol. Yà es fuerça que lo confiesse.
Daf. Y que yo à los Cielos pida amparo.
Apol. Porque no lleguen
à oìr sus vozes, bella Iris,
haz que las tuyas las lleven
confusas al ayre. *Daf.* Eco,
porque al Alcazar Celeste
suban, repitan las tuyas mis ansias.
Apol. Todas se mezclen.
Daf. Diofes, Cielo, Luna, Estrellas.
Music. Diofes, Cielo, Luna, Estrellas.
Daf. Montes, Mares, Prados, Fuentes.
Music. Montes, Mares, Prados, Fuentes.
Todo esto se ha de representar, huyendo ella, y desasiendose dèl siempre que se alcance, sin llegar à luchar.
Daf. Troncos, riscos, plantas, flores.
Music. Troncos, riscos, plantas, flores.
Daf. Aves, brutos, fieras, pezes.
Musi. Aves, brutos, fieras, pezes.
Daf. Dadme amparo. *Muf.* Dadme amparo.
Daf. Socorredme. *Music.* Socorredme.
Daf. De vn tirano. *Musi.* De vn tirano.
Daf. De vn aleve. *Musi.* De vn aleve.
Apol. Vès como nadie te oye?
Daf. Veo que todos me ofenden;
gran Peneo, padre mio.
Music. Gran Peneo, padre mio.
Daf. Por tu honor, y mi honor buelve.
Musi. Por tu honor, y mi honor buelve.
Daf. No permitas. *Music.* No permitas.
Daf. Que yo llegue. *Muf.* Que yo llegue.
Daf. A vèr antes. *Music.* A vèr antes.
Daf. Mi desdicha, que mi muerte.
Music. Mi desdicha, que mi muerte.
Apol. Primero, ingrata, en mis braços,
que te alivien, y consuelen
los Diofes à quien invocas,
ni los Cielos à quien mueves,
verà el Amor. *Musi. y Daf.* No verà.

Dà buelta vn peñasco, con Dafne, y queda à sus espaldas vn Laurel, con quien se abraça Apolo.

Apol. Hados, què prodigio es este?
la beldad que à abraçar iba
entre mis braços, convierten
en yerto tronco los Diofes,
que de su llanto se duelen,
à cuyo prodigio pasman,
à cuyo assombro fallecen,
aun mas que ella, mis sentidos;
pero no mi fuego ardiente,
pues à su pompa postrado,
es bien que idolatra quede,
à serlo mas de sus hojas,
que de mis rayos las gentes,
adorando su hermosura,
aun en su cadaver siempre.

Sale Cupido, y todos los demàs, como èl los và llamando.

Cup. Iris bella? *Iri.* Què me mãdas? *Sale.*
Cup. Eco hermosa?
Eco. Què me quieres? *Sale.*
Cup. Sabia Libia?
Lib. Què me ordenas? *Sale.*
Cup. Silvio ingrato?
Silv. Què pretendes? *Sale.*
Cup. Zefalo amante?
Zef. Què dizes? *Sale.*
Cup. Ninfas del Peneo.
Las Ninfas. Què emprendes? *Salen.*
Cup. Pastores del Valle?
Los Past. A què nos llamas? *Salen.*
Cup. Oìdme, atendedme:
Bien sabeis que mi desayre
fue, yà lo he dicho otras vezes,
no ser mis armas capazes
de brutos, que amor no sienten.
El triunfo disteis à Apolo,
y para que llegue à verse
quien triunfa con mas ventaja,
quien mas aplausos merece,
quien

quien vence fieras, ò quien
vence al Dios que fieras vence:
Bolved los ojos, vereis
que à vn tronco adorando, muere,
porque esto de adorar troncos,
de sus idolos lo aprende.

Apol. Lo que por valdon, Amor,
me dizes, es bien acepte
por blason de mis hazañas;
que mi mayor triunfo es este
de saber amar, yà que
confiesso que tu me vences,
pues solo amar sabe el que ama,
aun mas allà de la muerte.
Dafne es esta, que à las Diosas
con su llanto compadece
tanto en culto de su honor,
que en arbol me la convierten,
tan raro, que vegetable
geroglifico contiene,
su duracion en lo eterno,
su juventud en lo verde:
y yo porque desde aqui
por sagrado le venere
el mundo, eligiò sus hojas
para lauro de mis sienes;
siendo su nombre Laurel,
à quien ni el Abrego yele,
ni el Cierço abrase, gozando
de iguales verdores siempre,
del rayo estarà seguro;
y para que mas se aumente
su honor, con èl sus vitorias
han de coronar los Reyes.

Bata Y añade, que en las batallas
de azeytunas, y escabeches
serà general. *Todos.* A todos
tan gran prodigio suspende.

Rust. Sino à mi, que yà sè à que
sabe el ser tronco viviente.

Zef. A mi si, pues en mi el hado
su influxo cumpliò inclemente,
y me ha de costar la vida
quedar llorando su muerte.

Silv. Yo aunque libre de su amor
viva, à los dos aconseje,
que en loor suyo, de sus ramas
llevemos. *Tod.* Bien nos advertes.

Apol. Tened, esperad, que no
à todos se les concede
esse honor. *Todos.* Pues para quien
le guardas? *Apol.* Su dueño tiene,
que yo de la Astrologia,
que en esse globo Celeste
cada dia leo, sè
que avrà Rey tan excelente,
que por su valor invicto,
que por su ingenio prudente,
y por su persona amable,
le merezca solamente.

Todos. Què Rey?

Apol. El Segundo Carlos,
de tantos gloriosos Reyes
heredero, que no solo
consiga el alto honor deste
primero Laurel del Mundo,
mas el de todos, de suerte,
que venga à ser su Corona
el Laurel de los Laureles;
cuyo generoso nombre,
el dia que se celebre
serà comun alborozo
de tantas diversas gentes,
que no avrà parte en el Orbe,
que desde Oriente à Occidente
no le festeje, y le aplauda.

Cu. Yo, à quien como amor, compete
la celebridad del dia,
pues ninguno avrà que niegue,
que el amor de los vassallos
patrimonio es de los Reyes:
à pesar de Apolo, puesto
que aunque èl el Laurel defiende,
no es triunfo suyo el dia que

yo

yo le gozo, y èl le siente,
tengo de ser quien humilde
de sus hojas à ofrecerle
llegue la triunfal guirnalda.
Todos. Todos vfanos, y alegres
te acompañaremos. *Apol.* Yo,
vencido de Amor dos vezes,
à esse fin serè el primero,
que su heroyco nombre intente,
si el Alva le cuenta à dias,
que el tiempo à siglos le cuente.
Cup. Pues todos, haziendo caso
la imaginacion, que puede
persuadirnos à la dicha
de que merecemos verle,
postrados, como si aqui
le tuviessemos presente,
el Sacro Laurel de Apolo,
con festivos parabienes,
ofrezcamos à sus plantas,
por si por dicha merece,
siendo don nuestro, ceñir
el rizo Ofir de sus sienes:
y porque la voz de Amor
en todos à vn tiempo suene,
pues es de todos, conmigo
dezid lo que yo dixere.
Canta Cup. Señor, Amor en sombras.
Tod. y mus. Señor, Amor en sombras.
Cup. De fabulosos Dioses.
Tod. y mus. De fabulosos Dioses.
Canta Apol. Y del Amor vencido.
Tod. y mus. Y del Amor vencido.
Apol. El Cesar de los Orbes.
Tod. y mus. El Cesar de los Orbes.
Canta Iris. El Arco de la Paz.
Tod. y mus. El Arco de la Paz.
Iris. Que vuestro Imperio logre.
Tod. y mus. Que vuestro Imperio logre.
Canta Eco. El Eco que le esparça.
Tod. y mus. El Eco que le esparça.
Eco. En siempre heroycas vozes.
Tod. y mus. En siempre heroycas vozes.
Representan todos.
Tod. Todos humildemente.
La music. Todos humildemente.
Todos. A vuestras plantas ponen.
La music. A vuestras plantas ponen.
Tod. y music. Aquel Laurel, que pisa
la falda deste Monte. *Baylando.*
Canta Cup. Y pues oy es el dia.
Tod. y music. Y pues oy es el dia.
Cup. Que Amor sus triunfos goze.
Tod. y mus. Que amor sus triunfos goze.
Cup. Denos la que ha de ser.
Tod. y music. Denos la que ha de ser.
Cup. Amor de los amores.
Tod. y music. Amor de los amores.
Canta Apolo repitiendo siempre la Musica, y todos.
Canta Apol. Apolo os lo suplica,
previniendo esplendores,
con que si à vos Laureles,
à ella rayos coronen.
Canta Iris. En cuya paz, el ayre
nos dè tan feliz Prole.
Canta Eco. Que el Eco de su fama
llene mares, y montes.
Repr. Zef. De suerte, que à ser venga.
Repr. Silv. En vnidad conforme.
Repr. Bat. Todo en ella finezas.
Repr. Rust. Y todo en vos blasones.
Tod. Siendo aqueste Laurel,
quando ambas sienes dore.
Music. Vandera de los ayres,
garçota de las flores.
Tod. De suerte, que à ser venga,
quando ambas sienes dore
este Laurel, que pisa
la falda deste Monte,
Vandera de los ayres,
garçota de las flores.

FIN.